

Davos en voz de sus protagonistas

“Se puede defender a los ciudadanos, a las empresas y a los trabajadores, pero vivimos en un sistema con acuerdos comerciales, que hay que mantener”.

Paolo Gentiloni, primer ministro de Italia

“Vamos a rediseñar nuestra estrategia (europea) de aquí a 10 años. Tenemos una responsabilidad frente a China y Estados Unidos”.

Emmanuel Macron, presidente de Francia

“Si pensamos que las cosas no son justas, que los mecanismos no son recíprocos, entonces tenemos que encontrar soluciones multilaterales y no unilaterales”.

Angela Merkel, canciller de Alemania

Globalización: antídoto para la globalización

CON INFORMACIÓN DE AGENCIAS

En su segundo día, la cumbre del Foro Económico Mundial en Davos, Suiza, siguió tocando la nota predominante del encuentro: la globalización es la mejor salida a los problemas causados por la globalización, más o menos.

Suena algo paradójico, pero se entiende si el otro punto de la discusión es el auge de los nacionalismos y sus consecuencias tendencias a una forma de proteccionismo que pareciera no convenirle a nadie en la economía global.

El punto de interés acá es que, a pesar de seguir preguntando por la apertura económica, nadie parece divisar un camino claro para resolver la desastrosa repartición de los dividendos que ha dejado el progreso global.

La mayor amenaza de la retórica nacionalista viene del lado, por supuesto, de Donald Trump, que parece embarcarse en una suerte de guerra comercial contra China para privilegiar varios sectores de la economía de EE. UU. Trump se propone revivir las fábricas en Estados Unidos castigando lo que considera prácticas comerciales ilegales de otros países y reducir los déficits comerciales.

Para lograr esto, entre otras acciones, comenzó por castigar las importaciones de lavadoras y paneles solares hechos en Asia, especialmente en China y Corea del Sur.

En la cumbre, los líderes de Alemania, Francia e Italia se pronunciaron contra el proteccionismo y el aislacionismo, al tiempo que ofrecieron una Europa que puede llenar el hueco que dejan países que prefieren retirarse del liderazgo mundial, pero sólo si es “más activa”, “se refunda” y “actúa”.

En los discursos de la canciller alemana, Ángela Merkel, el primer ministro italiano, Paolo Gentiloni, y del presidente francés, Emmanuel Macron, no faltaron alusiones directas en algunos casos y más indirectas y sutiles, en otros - hacia el proteccionismo y el aislacionismo que promueve Trump.

Esta visión la comparten ministros y funcionarios de casi todos los países de la Unión Europea, como Mario Centeno, responsable de las finanzas en Portugal, quien, en declaraciones para Bloomberg, dijo que “siempre nos preocupan las políticas proteccionistas, que realmente no creo que sean la manera de liderar nuestras economías. Pero tenemos que estar preparados para responder a eso con los mayores niveles de competitividad de nuestro lado. No creo que las guerras comerciales puedan ser rentables para nadie”.

Negocios

